

No procede decir mucho de esta versión castellana, cuya aparición en el original portugués fue ya objeto de celebración en estas páginas.

Miguel MARCELLÁN

Yves Chiron, *Nouvelle histoire du Concile Vatican II*, Perpiñán, Artège, 2025, 320 pp.

Permítasenos comenzar reproduciendo la cuarta de cubierta del libro: «El Concilio Vaticano II, que se celebró en cuatro sesiones entre 1962 y 1965, sin duda alguna encaminó a la Iglesia por una nueva senda. Existe una abundante bibliografía sobre el tema, con crónicas, obras históricas y comentarios. Sin embargo, documentos esenciales como los *Acta et Documenta* y los *Acta Synodalia*, publicados a lo largo de un periodo de 40 años, han seguido siendo una fuente muy infrutilizada, sin duda porque están escritos íntegramente en latín. Yves Chiron ha llevado a cabo un estudio sistemático de esta documentación, en gran parte inédita. La ha confrontado, en particular, con los relatos diarios de los grandes protagonistas y testigos del Concilio: los teólogos Yves Congar, Henri de Lubac y Gérard Philips, así como el secretario general Mons. Felici, figura clave del Concilio. El resultado es una obra accesible que ofrece, de forma inédita, una historia desapasionada y rigurosa del Concilio Vaticano II, así como la comprensión del importante papel del Papa en la elaboración de ciertos textos en un concilio que fue a la vez pastoral y doctrinal».

Hay que prestar atención a las cuartas de cubierta, que a menudo los editores solicitan a los autores, porque reflejan la intención de éstos. En el caso presente ciertamente es así. No puede decirse, desde luego, que estemos en presencia de una historia nueva, pero sí que muchas cosas adquieren una luz nueva. Chiron es siempre riguroso y, por lo general, objetivo. En este sentido el libro representa un contrapunto necesario a la obra de Alberigo y sus colaboradores. Ésta, aunque facciosa, no deja de constituir un esfuerzo que del otro lado no se ha emprendido de modo que resista la comparación. Chiron, en cambio, aunque de modo conciso que tampoco permite el parangón, se sitúa en un nivel de elaboración digno de encomio.

Naturalmente que éste no es el lugar para un comentario articulado de la obra. Tampoco quien firma tiene la competencia que el tema y su delicadeza exigirían. Pero sí cabe señalar algunas pistas.

Desde luego, para empezar, debe distinguirse entre el texto y el contexto. Éste, o sea el acontecimiento, no puede juzgarse sino como un desastre para la vida de la Iglesia. Puede convenirse en que ésta necesitase una «puesta al día». Cuál es otra cosa. Buscar cómo enfrentar mejor los problemas de su tiempo era necesario. Que esto debiera hacerse desde el pensamiento moderno es bien diferente. Precisamente este *quid pro quo* se dio con la traducción francesa del discurso de apertura del papa. Nada inocente desde luego. Las vicisitudes de cómo se fueron gestando y pariendo los textos demuestran también ciertas intenciones que no pueden calificarse de buenas por parte de ciertos actores, no siempre secundarios. Los textos, finalmente, surgidos de esas múltiples contorsiones, pueden considerarse casi como «milagrosos». Aunque lo no logrado en ellos se vaya a obtener, y con abundancia, en su aplicación.

El autor, es natural, se ha concentrado en las fuentes francesas y en otras italianas que tienen versión gala. Las hispanas son en cambio escasas. Incluso en ámbitos en los que alcanzan un relieve no menor. A propósito de la declaración sobre la libertad religiosa, por poner un solo ejemplo, comparece un estudio a nuestro juicio confuso y no convincente del benedictino del Barroux Basile Valuet, pero no el trabajo primoroso, aunque tampoco convincente del todo, del dominico Victorino Rodríguez. Pienso también que los trabajos de Gherardini hubieran merecido interés. Y eso que han sido traducidos al francés. Da la impresión también de que Chiron, que debió ser próximo de la obra del arzobispo Lefebvre, se ha distanciado hace tiempo, por lo que inevitablemente tiende a despreciar lo que representa. Es una pena.

En todo caso se trata de un libro importante, que cumple ampliamente su objetivo y que queda como una obra de referencia para quien quiera aproximarse de una manera objetiva, que no excluye la crítica, necesaria, al acontecimiento y los documentos en que se concretó.

Vicente BERROCAL

Pierre de Lauzun, *La guerre juste*, París, Boleine, 2024, 86 pp.

Pierre de Lauzun es un antiguo alto funcionario y director de empresas. Es bien conocido en el panorama cultural francés, y no sólo, principalmente por sus estudios económico-sociales.

*Verbo*, núm. 643-644 (2026), 385-396.

391